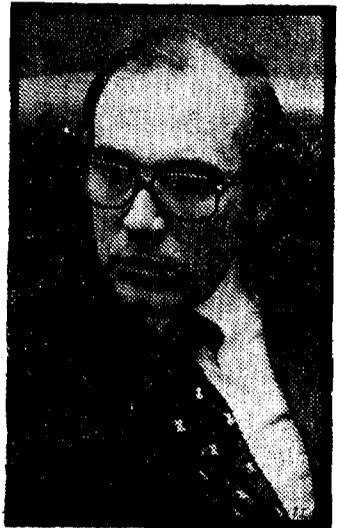


# ● SECUESTRAR

# A SOCIAS HUMBERT

- Su desarticulación evitó el atentado contra el alcalde de Barcelona
- “Hemos dado un gran paso para lograr el desmantelamiento de la organización”, dijo el director general de Seguridad
- “Tenemos noticias sobre los sucesos de Atocha, pero, de momento, no podemos informarles”



«Aunque aún no conocemos muy exhaustivamente las características de los G. R. A. P. O., creemos que con estas acciones hemos dado un paso muy importante para lograr su total desarticulación.» Estas palabras fueron pronunciadas ayer tarde por el director general de Seguridad, señor Nicolás García, en el transcurso de una rueda de Prensa celebrada en el Salón Canalejas de la Dirección General de Seguridad. En dicho acto estuvieron también presentes el director general de Coordinación Informativa, el director general de la Primera Zona de la Guardia

Civil y el jefe superior de Policía de Valencia, señor Conesa, que ha actuado como cabeza rectora de toda la operación. Los G. R. A. P. O. —se informó— tenían programado el secuestro del alcalde de Barcelona, don José María Socias Humbert —en la foto superior—, según parece deducirse de los documentos y declaraciones obtenidos de los militantes de la organización que fueron detenidos en la Ciudad Condal tras el asesinato del inspector López Salcedo. (Fotos GARROTE y Archivo.

Amplia información, en págs. 35, 36 y 37.

# EL G. R. A. P. O. Y SU TRISTE HISTORIA

En relación con las gestiones policiales que se vienen realizando para el total esclarecimiento de los secuestros de los excelentísimos señores don Antonio María de Oriol y Urquijo, presidente del Consejo de Estado, y del teniente general don Emilio Villaescusa Quilis, presidente del Consejo Supremo de Justicia Militar, esta Dirección General de Seguridad informa lo siguiente:

Como resultado de la detención de miembros y militantes del Partido Comunista de España (Reconstituido) (P. C. E.-r.), y de cualificados elementos integrantes del Grupo de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (G. R. A. P. O.), así como de las declaraciones prestadas por unos y otros, documentación obtenida sobre sus actividades, armas y explosivos hallados y ocupados y depósitos de munición descubiertos, así como otros efectos y abundante material de propaganda que les fue intervenido, se ha demostrado que, efectivamente, el G. R. A. P. O. es el brazo armado del Partido Comunista Reconstituido. Este partido consta de un Comité Central, integrado por quince miembros, de los cuales cinco componen la Comisión Ejecutiva, de la que depende directamente la llamada Sección Técnica, antecedente del G. R. A. P. O. y que al igual que éste es la que planifica y ejecuta las acciones violentas y terroristas del citado partido.

Después de los atentados de octubre de 1975 la Comisión Ejecutiva del Partido Comunista de España Reconstituido acuerda la creación de los G. R. A. P. O. En dicha fecha forman parte de la Comisión Ejecutiva del Partido Manuel Pérez Martínez, alias «Arenas», que ostenta el cargo de secretario general del P. C. E.-r.; Enrique Cerdán Calixto, alias «Costa», secretario de la Sección Técnica y principal responsable del G. R. A. P. O.; Juan Carlos Delgado de Codes, alias «Herrera», secretario de Organización, y Pío Moa Rodríguez, alias «Verdú», secretario de Agitación y Propaganda. La nueva denominación de G. R. A. P. O., que sustituye a la anterior de Sección Técnica, la adoptan para conmemorar, según su terminología, «la victoria de los asesinatos de los cuatro policías armados en Madrid el día 1 de octubre de 1975».

## PRIMEROS ASESINATOS

El policía armado asesinado en la avenida del Mediterráneo lo fue por un comando capitaneado por Enrique Cerdán Calixto, alias «Costa», e integrado por Pío Moa Rodríguez, alias «Verdú», y un estudiante perteneciente a la Organización Democrática de Estudiantes Antifascistas, que actuó de conductor, siendo Cerdán Calixto el que efectuó los disparos, y Pío Moa el que fractura el cráneo golpeando con un martillo.

El policía armado asesinado el mismo día en la calle Marqués de Corbera lo fue por el comando de Juan Carlos Delgado de Codes, alias «Herrera», e integrado por Eugenio Jesús Bueno de Pablos, que se encuentra huido, y José María Sánchez Casas, alias «Vicente», siendo Bueno de

Pablos el autor de los disparos.

El policía armado asesinado en la calle Agustín de Foxá, junto a la plaza Castilla, lo fue por el comando dirigido por Abelardo Collazo Araujo, alias «Alfonso», e integrado por Balmón Castell, detenido, y otro miembro que actúa de conductor, Collazo Araujo es el autor de los disparos.

El policía armado asesinado en la calle Valmojado, de Aluche, lo es por el comando formado por Manuel Gil Araujo, alias «José», y por Fernando Hierro Chomón, que fue quien disparó con una escopeta de cañón recortado.

En este cuádruple asesinato, sus autores arrebatan a tres de los policías armados muertos sus pistolas.

Enrique Cerdán Calixto, Abelardo Collazo Araujo y José Luis González Zazo, alias «Caballo», son los que el 2 de agosto de 1975, es decir, unos dos meses antes del asesinato de cuatro policías armados, asesinan en el cándromo de Madrid a un guardia civil, don Casimiro Sánchez García, hiriendo gravemente a otro. Esta operación la realizan los tres peligrosos activistas citados en un Simca 1.000 de color blanco.

## OBTENCION DE ARMAS

El 27 de marzo de 1976 son sustraídas en el Parque de Artillería de Madrid 50 granadas P-III y 195 cartuchos del nueve largo por Antonio Pedrero Donoso, soldado, que desertó de dicha unidad, y cuyo mate-

rial entregó al Partido Comunista de España Reconstituido.

El 25 de mayo de 1976 es asaltado el polvorín La Reigosa, de Pontevedra, donde el grupo asaltante se apodera de armas, cajas de explosivos y material detonante. De este polvorín se llevan cerca de 100 kilogramos de explosivos, arrebatándose y apoderándose de las dos pistolas que portaban los guardas jurados.

Sobre estas mismas fechas se produce el robo de 26 escopetas en una armería de Sevilla.

El mismo grupo realiza bajo esta denominación y reivindica como propios los atentados y voladuras con explosivos que se producen en monumentos y centros oficiales el día 18 de julio de 1976 en Vigo, El Ferrol del Caudillo, Santiago de Compostela, Bilbao, Baracaldo, Madrid, Barcelona, Sevilla y Valdepeñas.

En Madrid las coloca Cerdán Calixto, utilizando un Simca 1.200 de color rojo, con placas de Madrid. Coloca una en el Consejo Nacional, media hora antes de hacer explosión; dos, en el Ministerio de Justicia, debajo de un radiador, y una segunda, detrás de una mesa de ordenanza; en la Organización Sindical del paseo del Prado, las coloca, una durante la madrugada del sábado en la quinta planta, en un cajón de mesa de ordenanza, y otra en la planta baja, detrás de un armario; en la Delegación de Sindicatos de la avenida de América coloca las dos en la planta quinta; también colocó una que no llegó a explotar en el Gobierno Militar, dejándola en un armario de una habitación del Cuerpo de Guardia, en cuya dependencia penetró provisto de documento nacional de identidad falso y con el pretexto de solicitar una excedencia.

En Vigo las bombas son colocadas por Gil Araujo; en Barcelona, por Abelardo Collazo, y en Sevilla, por López Ragel.

## LA CRGANIZACION

A raíz de estos hechos aparecen por primera vez las siglas del G. R. A. P. O., pues con ellas reivindican no sólo estos atentados, sino también los asesinatos de los cuatro policías armados cometidos el 1 de octubre de 1975, en Madrid, y de cuya fecha toma su nombre esta organización terrorista.

Inmediatamente se inician las actuaciones encaminadas a la desarticulación de esta organización, produciéndose la detención de Joaquín Calero Arcones y Pedro María Martínez Iarduya, en Bilbao, y la de José María Sánchez Casas y Olegario Sánchez Corrales, en Sevilla. Los tres primeros continúan desde entonces en prisión; en tanto que el último fue puesto en libertad por no apreciarse en aquella fecha otro delito que el de propaganda ilegal, y se incorpora al comando de Madrid con el que participa posteriormente en todas las acciones terroristas, atracos y secuestros cometidos por dicha organización en dicha capital y cuya detención contribuyó muy decisivamente al feliz resultado de los secuestros de los señores De Oriol y Villaescusa.

El 31 de julio de 1976 se producen nuevamente, y casi en las mismas capitales que el día 18 anterior, nuevas voladuras y atentados, resultando muertos en Sevilla López Ragel y Faustino Peña, miembros de esta organización terrorista, al explotarle a uno de ellos el artefacto que portaban.

El día 5 de diciembre de 1976, se produjeron voladuras y explosivos colocados en las instalaciones de Televisión Española, en el paseo de la Habana, Navacerrada, Trilujueque y Matachines, los terroristas del G. R. A. P. O., Abelardo Collazo Araujo, Enrique Cerdán Calixto, Fernando Hierro Chomón, Olegario Sánchez Corrales y Casimiro Gil Araujo.



En el piso tercero izquierda del inmueble número 69, letra A, de la colonia Ciudad de los Angeles, que fue también utilizado por los G. R. A. P. O., se encontraron: 15 cartuchos de dinamita, goma-2; dos cebadores eléctricos; dos aparatos de retardo para explosiones; 15 escopetas de diversas marcas; libros sobre instrucción y manuales militares, relacionados con la lucha de guerrillas, armamento y técnicas explosivas, y planos sobre instalaciones militares y distribución de dependencias de la Dirección General de Seguridad.

Practicado, asimismo, un registro en el bajo izquierda de la casa número 55 del paseo de Perales, el pasado sábado, día 12, dio como resultado el hallazgo de 14 escopetas de distintas marcas; una pistola marca Star calibre nueve largo y número del ET-23.891, así como numerosos explosivos y abundante propaganda.

El día 18 fueron descubiertos y recuperados en tres depósitos enterra-

# DETENCIONES

● 26 enero. Esperanza González García, miembro del Comité de Vallecas y responsable de propaganda, que utiliza el nombre orgánico de «Nieves».

● 27 enero. Julián Cabanías Falcón, también miembro del mismo Comité y partido, responsable de agitación y propaganda. Fue sustituido al marchar al servicio militar por «Nieves». Es conocido por el nombre de «Santiago». Actualmente se encuentra cumpliendo el servicio militar.

● 28 enero. Emilia Moreno Escribano, antigua militante del Partido Comunista Internacional y Organización Marxista-Leninista de España. En la actualidad colaboradora con el P. C. E. (r). Es la esposa de Manuel Pérez Martínez, alias «Arenas», secretario general del P. C. E. (r).

María del Carmen Martín Castrejón. Es detenida cuando ostenta el cargo de responsable de organización de la Comisión Local del Socorro Rojo. Conocida como «Rosario», esposa de José Jiménez Belinchón.

José Jiménez Belinchón. Esposo de la anterior, actual responsable de agitación y propaganda del Comité de Vallecas. Conocido como «Pablo» y «Sanz». Conocía el paso del P. C. E. (r) al G. R. A. P. O. de Antonio Pedrero Donoso, «Jorge», que fue quien desertó de la Maestranza de Artillería, avenida Ciudad de Barcelona (Madrid), llevándose bombas.

● 29 enero. Luis Alonso Riveiro. Miembro de la Comisión General de Socorro Rojo. Miembro del Comité Central del Partido Comunista de España (reconstituido). Usa los nombres de guerra de «Ricardo», «Ponte» y «Tomás». Usaba D. N. I. falsificado por su organización.

Alvarez. Ostenta en la actualidad el cargo de responsable de organización del Comité de Vallecas. Es conocido por el nombre de «Martinez».

Secundino Dopico Galego. Responsable del P. C. E. (r) en Tarragona. Se le conoce por el nombre de «Miguel». Comenzó su militancia en O. M. L. G.

● 2 febrero. Antonio

Aragón Buendía. Conocido por el nombre de «Felipe». Candidato a militante del Comité de Vallecas.

María Luisa López Aragón. Comenzó a militar en el Comité de Vallecas. Pasó a Ciudad Lineal, donde ostenta el cargo de responsable de agitación y propaganda. Actualmente milita en Socorro Rojo. Usa el nombre de «Pepa».

● 3 febrero. Simón Cortés González. Miembro del P. C. E. (r); encargado de la constitución de las Juventudes del P. C. E. (r) en Vallecas. Se le conoce como «Navarro».

Julián Antonio Palmero Cuéllar. Al igual que el anterior, encargado por el P. C. E. (r), a través de José Jiménez Belinchón, de la creación de las Juventudes del P. C. E. (r). Conocido por el nombre de «Ortega».

● 5 febrero. Juana Ballester Raidal. Usa el nombre conspirativo de «Teresa». Miembro del Comité de Vallecas del P. C. E. (r). Novia del activista Ramón Bonilla Solís, «Valentín», «Antonio» y «Juan», en la actualidad.

● 7 febrero. Lidia González Soler. Miembro de la Comisión Local del Socorro Rojo. Sustituye a «Rosario» en el puesto de responsable de organización. Utiliza el nombre de «Sonia».

Pilar Lago Pereira. Usa el nombre conspirativo de «Olga». Viene a Madrid en junio de 1975 procedente de Gijón, ciudad en la que residía en unión de su marido, Luis Alonso Ribeiro, y adonde habían ido por motivos orgánicos, ya que tuvieron que huir de Galicia, en donde él ocupaba un puesto de dirigente como miembro del Comité Central del P. C. E. (r). Actualmente ocupa el cargo de responsable político de la Comisión Local del Socorro Rojo. Al ser detenida se le confiscaron 240 pesetas, ejemplares de propaganda del P. C. E. (r).

Rosa María Díaz Domínguez. Hermana de Librada Díaz Domínguez. Relacionada con el P. C. E. (r) en Cádiz.

Antonio Quintero Sánchez. Relacionado con el P. C. E. (r) en Cádiz.

● 8 febrero. Fernando Puig-Samper Mulero. Conocido como «Javier» en el seno del P. C. E. (r). Forma parte de la Comisión Nacional de Distribución de Propaganda. Se le detiene a bordo de un coche R-5 con placas de Barcelona falsas, robado o «socializado», que es como ellos denominan lo que roban. También usaba un R-12 robado con placas falsas de Bilbao. Utiliza D. N. I. falsificado.

Juan García Martín. Responsable de la Comisión General del Socorro Rojo. Encargado de fiscalizar la Comisión Local de Madrid Usa los nombres de «Diego» y «Brenes». Fue detenido en diciembre de 1976, cuando era miembro del Comité Local de Madrid del P. C. E. (r). Su mujer, Manuela Ontañillas Galán, es miembro del Comité Local de Madrid del P. C. E. (r). Usa los nombres de «Cristina» y «Lillo». Actualmente huido. Es detenido cuando en cita orgánica iba a contactar con Pilar Lago Pereira «Olga».

Francisco Javier Mirón López. Fue militante de O. M. L. E. En la actualidad trabaja como simpatizante. Colabora facilitando su domicilio a los militantes que se encuentran en peligro. En su casa se esconde Pilar Lago Pereira «Olga», cuando por cualquier causa es detenido el marido de ésta, Luis Alonso Ribeiro.

● 10 febrero. Francisco Risco Camarero. Facilita su domicilio para que en él pernocte Fernando Puig-Samper Mulero.

Esperanza Aguirre Ruiz. Novia del anterior.

## ARMAMENTO INTERVENIDO

Practicado el registro domiciliario en la calle Sierra de Alcubierre, número 8, bajo, letra A, de Alcorcón, dio como resultado lo siguiente: dos pistolas, marca Star, una de las cuales con el número de fabricación 1.269.587, era la perteneciente a un miembro de la Policía Armada, teniendo las iniciales P. A. y el escudo de España; tres subfusiles, de los cuales uno pertenece al Ejército de Tierra, con el número de fabricación Z-46.749; 14 cartuchos de goma-2 Especial C; dos carretes de detonador eléctrico; una caja de pólvora de mina, número 1; un millón quinientas sesenta y una mil pesetas (1.561.000 pesetas); 41 cartuchos de la clase 7,65; nueve cartuchos del calibre 22; un abrigo, una guerrera y una gorra perteneciente a un teniente general de Ejército de Tierra; un abrigo y una gorra de capitán del Ejército de Tierra del arma de Ingenieros; una guerrera, un pantalón, una camisa, una corbata y una gorra con el distintivo de sargento del arma de Infantería; 187 cartulinas en blanco, de las utilizadas para expedir el Documento Nacional de Identidad; un contrato de compraventa, expedido el día 8 de noviembre de 1976 sobre el piso bajo, letra A, número 8, de la calle Sierra de Alcubierre, a nombre de Aurora Pereira Caldas; varios negativos de película del señor De Oriol; una boina y tres pares de gafas y otros efectos, así como munición y abundante propaganda del Partido Comunista de España reconstituido.

**LOS  
G. R. A. P. O.  
TENIAN  
PROGRAMADO  
EL  
PROXIMO  
GOLPE**

# SECUESTRAR A Socias Humbert

- Su desarticulación evitó el atentado contra el alcalde de Barcelona
- "Hemos dado un gran paso para lograr el desmantelamiento de la organización", dijo el director general de Seguridad
- "Tenemos noticias sobre los sucesos de Atocha, pero de momento no podemos informarles"

Ayer tarde tuvo lugar, en el salón Canalejas de la Dirección General de Seguridad, una rueda de Prensa convocada por el director general, don Mariano Nicolás García. En dicho acto también estuvo presente el señor Conesa, jefe superior de Policía de Valencia, que es la persona que dirigió todas las operaciones que dieron como resultado el rescate de los señores Oriol y Villacusa.

Tras dar lectura a una extensa nota oficial, los mencionados señores contestaron a las preguntas de los informadores, «ya que estamos aquí para contarles a ustedes la verdad y toda la verdad».

El señor Nicolás García confirmó las noticias que se tenían en torno a la posibilidad de que don José María Socias Humbert, alcalde de Barcelona, hubie-

se sido secuestrado de no ser por la eficaz labor de las fuerzas de orden público, que han logrado casi desarticular a la organización G. R. A. P. O. «Efec-

tivamente —dijo—, el secuestro del señor Socias era un golpe que ellos tenían programado».

En otro momento de su intervención, el director general de Seguridad expuso que, «aunque todavía no tenemos un conocimiento demasiado exhaustivo de los G. R. A. P. O., creemos que con esta acción hemos dado un gran paso para lograr su total desarticulación». Y agregó que «hasta el momento tenemos cuarenta detenidos». Preguntado acerca de las

fotos y la entrevista que se le había realizado a don Antonio María de Oriol y Urquijo durante su cautiverio, afirmó que, en verdad, es cierto que existen tales documentos y que, «aunque aún no se sabe el autor de todo ello, se tienen fundadas sospechas para pensar que en la elaboración y realización de las fotografías y la entrevista grabada en cinta magnetofónica debieron de intervenir algunos profesionales de la información». En este orden de cosas se especula con la posibilidad de que ese «profesional de la información» bien pudiera ser Pío Moa —que actualmente se encuentra huido—, quien estaba encargado de las labores de agitación y propaganda.

A una pregunta que se le formuló al señor Conesa en el sentido de cual era la posible relación entre los G. R. A. P. O. y el atentado perpetrado en la factoría C. A. S. A. de Getafe, dijo que «creemos que ese golpe fue una cosa más del P. C. E. (r) que no del G. R. A. P. O. Pero tampoco podemos estar totalmente seguros, puesto que como es una organización con poca gente, en la mayoría de las ocasiones los cuadros dirigentes se veían obligados a reforzar las acciones de la base».

Dado que el secuestro del señor Oriol fue realizado en vísperas de un acontecimiento de tan magna resonancia como la del referéndum, un periodista preguntó si esto no tenía un cierto sentido político tendiente a crear un indudable malestar social. El señor Conesa manifestó en un principio que «evidentemente esas acciones tenían un fin político».

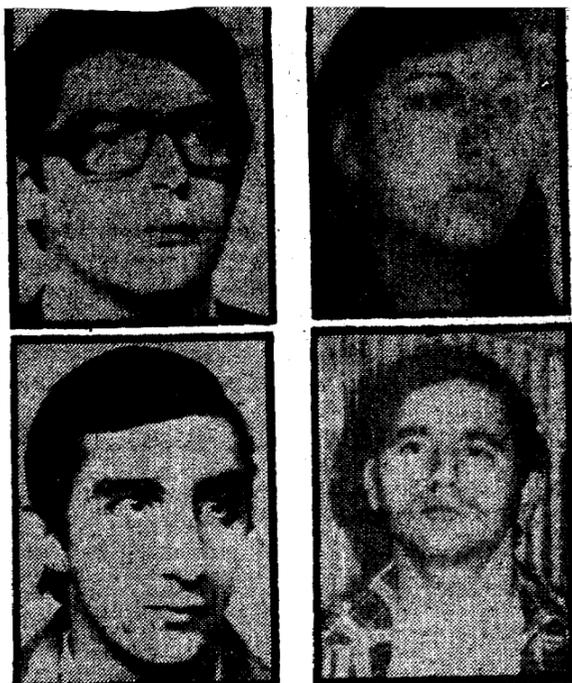
En la rueda de Prensa se informó también de que dos niños, de cinco años y catorce meses de edad, hijos de Hierro Román, militante del G. R. A. P. O., habían aparecido abandonados en la mañana de ayer en la capital bilbaína.

Asimismo, anteaer fueron recuperados trescientos treinta y ocho kilogramos de un poderoso explosivo, de tipo Goma-2, que los activistas del G. R. A. P. O. tenían almacenados para su futura utilización en los sucesivos atentados terroristas.

Preguntado el director general de Seguridad sobre si ya existían suficientes elementos de juicio para determinar los autores y las circunstancias del ataque perpetrado contra el despacho de los abogados laboristas de la calle de Atocha, el señor Nicolás García dijo que «efectivamente tenemos noticias de los sucesos de Atocha, pero de momento, no se las podemos contar a ustedes».

Finalmente, el señor Conesa informó de que los detenidos estaban proporcionando una amplia descripción de su organización, porque, «aunque cuando están en la calle parecen fieras, la realidad es que son tan dóciles como un corderito».

Jesús DUVA MILAN  
Fotos M. GARROTE



De arriba abajo y de izquierda a derecha, Joaquín Vieitez Santos, Isabel Santamaría del Pino, Ricardo Sanz García y Fernando Silva Sande, todos ellos del G. R. A. P. O. (Foto Cifra Gráfica.)

**BARCELONA: Identificados los presuntos autores de la muerte del inspector de Policía**

## ● PUEDE HABER MAS DETENCIONES

BARCELONA. (Logos.)—La identificación de los autores de la muerte del inspector de Policía don Antonio López Salcedo ha sido dada a conocer ayer noche por la Jefatura Superior de Policía de Barcelona, en una nota que dice:

«Como ampliación a la nota facilitada por la Jefatura Superior de Policía de esta ciudad, referente a la detención de los integrantes del comando del G. R. A. P. O., brazo armado del Partido Comunista de España (reconstituido), responsable del asesinato del inspector del Cuerpo General de Policía don Antonio López Salcedo, perpetrado el pasado día 11, han sido identificados como Fernando Silva Sande, natural de Carlota (La Coruña), de veintitrés años, navegante; Isabel Santamaría del Pino, de diecinueve años, natural de Madrid, estudiante; Ricardo Sanz García, de dieciocho años, natural de Madrid, estudiante; Joaquín Vieitez Santos, natural de Cambados (Pontevedra), de veintitrés años, albañil.

De las primeras manifestaciones de los detenidos y distintos testigos de los hechos delictivos en que este comando ha participado, se ha podido determinar que los mismos son autores de robo a mano armada en la sucursal de la Banca Garriga Nogués, sita en la avenida de Infanta Carlota, y que resultó frustrado por la acción del vigilante jurado de la entidad, y a consecuencia del tiroteo entablado entre éste y los asaltantes resultó muerto uno de los atracadores, posteriormente identificado como José Vicente Artigues Fornés. En este atraco acompañaban al fallecido Joaquín Vieitez Santos y Ricardo Sanz García.

Robo a mano armada en sucursal del Banco Central de la avenida Virgen de Montserrat, donde penetraron Ricardo Sanz García y Joaquín Vieitez Santos, mientras que Fernando Silva Sande se quedó al volante de un turismo en la puerta del banco. Una vez en el interior de la entidad bancaria, amenazaron al vigilante jurado don Victoriano Cobo Sánchez y le hicieron tumbarse en el suelo, y una vez apoderados de un millón quinientas mil pesetas, aproximadamente, que se llevó Sanz García en una bolsa, el llamado Vieitez Santos disparó a bocajarro contra el indefenso vigilante jurado de la en-

tidad bancaria, ocasionándole la muerte instantáneamente, al tiempo que decía, según los testigos del hecho: "Esto, por haber matado a nuestro compañero." Es de significar que esta acción la planearon con el único objeto, según las manifestaciones de los detenidos, como represalia por la muerte de su compañero en el atraco anterior.

Robo a mano armada en sucursal del Banco Central de la plaza de la Encina, de la vecina localidad de Hospitalet de Llobregat, en donde se apoderaron de un millón trescientas mil pesetas, aproximadamente, y en el que participaron Sanz García, Silva Sande y Vieitez Santos.

Robo a mano armada, el 15 de enero del presente año, en la sucursal del Banco Central en paseo de Valdaura, donde se apoderaron de un millón ochocientas mil pesetas y en el que participaron los cuatro componentes del comando, con la particularidad de que Isabel Santamaría del Pino empuñaba el revólver sustraído al vigilante bancario asesinado en la sucursal del Banco Central de avenida Virgen de Montserrat.

Asesinato del inspector del Cuerpo General de Policía don Antonio López Salcedo en la estación de Metro transversal de Puilla Casas, al tratar de identificar a Fernando Silva Sande, cuando estaba repartiéndole propaganda del Partido Comunista de España (reconstituido). Llegando por la espalda Joaquín Vieitez Santos, que efectuó dos disparos que ocasionaron la muerte instantánea del citado inspector.

Los otros dos componentes del comando, igualmente, se encontraban en la estación del Metro, llevando la llamada Isabel Santamaría una bomba de mano, para arrojarla si Silva Sande se lo pedía.

Se continúa la práctica de gestiones para el esclarecimiento de otros hechos delictivos en que pudieran haber participado los detenidos, así como para la detención de otras personas en connivencia con los mismos.

## LOS CINCO HUIDOS



Actualmente continúan huidos los miembros del G. R. A. P. O. Pío Moa Rodríguez, que era el encargado de confeccionar y redactar los mensajes que dirigían a través de la Prensa; Fernando Hierro Chomón, Eugenio Jesús Bueno de Pablos, Luis Torrijos Cantero y Manuel Pérez Martínez, alias «Arenas».

Como consecuencia de esta amplia operación policial, en la que colaboran las restantes fuerzas de orden público, Policía Armada y Guardia Civil, se han efectuado también otras detenciones en Galicia, Barcelona, Bilbao y Andalucía, de militantes del Partido Comunista de España reconstituido, con intervención de sus aparatos de propaganda.

Lo anteriormente descrito es el resultado, hasta el momento, de cuanto se deduce de las detenciones efectuadas, pruebas apreñadas, material intervenido, propaganda ocupada y demás útiles y efectos hallados como consecuencia de las actuaciones en curso.

## SEGUIRA LA INFORMACION DE LA D. G. S.

Dada la gravedad de los hechos, amplitud y extensión de los mismos y laboriosas diligencias que se están llevando a cabo y que se prosiguen, se facilitarán nuevas notas a medida que las investigaciones y gestiones policiales lo aconsejen, todo ello sin perjuicio de elevar, una vez practicadas y ultimadas las actuaciones a la autoridad judicial competente, que, en definitiva, depurará la participación y responsabilidad que en cada caso proceda respecto de los implicados y presuntos autores de los atentados, secuestros y demás actos terroristas, en cuyo esclarecimiento se sigue trabajando activamente, sin abandonar, con el mismo ahínco, los demás hechos que motivaron la suspensión temporal de los artículos 15 y 18 del Fuero de los Españoles.

Es de destacar que la mayor parte de los presuntos implicados en los secuestros participaron también en los atracos a bancos en Madrid y Barcelona como los del Banco de Vizcaya de la calle Toledo, 57, con un botín de siete millones de pesetas, y del Banco Español de Crédito, de la plaza de Legazpi, donde se apoderaron de 4.500.000 pesetas, y los efectuados en Barcelona, en la Banca Garriga Nogués, del paseo de la Infanta Carlota, y Banco Central, de la avenida de Montserrat.

# LA ODISEA DE LOS SEÑORES ORIOL Y VILLAESCUSA

El día 11 de diciembre de 1976 es secuestrado el presidente del Consejo de Estado, don Antonio María de Oriol y Urquijo, participando en el mismo, según el resultado de las investigaciones policiales y declaración de sus autores, Enrique Cerdán Calixto, Abelardo Collazo Araujo, Fernando Hierro Chomón, Fernando Silva Sande, Olegario Sánchez Corrales y Casimiro Gil Araujo.

Antes de los atentados a los repetidores de Televisión Española, Abelardo Collazo Araujo ya había encargado a Olegario Sánchez Corrales el robo y preparación de una furgoneta para vigilar al señor De Oriol, cuyo propósito se pospone hasta después de la voladura de los repetidores. Concretamente, el día 8 de diciembre de 1976, Abelardo Collazo manifiesta a Olegario Sánchez Corrales que ya está todo preparado para secuestrar al señor De Oriol y que Olegario tiene que comprarse un traje azul marino y una gorra del mismo color para hacerse pasar por conductor particular, lo que este último efectúa, quedando citados para el día 10, a las siete de la mañana, en la parada final del autobús número 24, al lado de la estación de Atocha, donde se reúnen Abelardo Collazo, Olegario Sánchez Corrales y Fernando Hierro Chomón, desde donde los dos últimos recorren en coche el mismo itinerario que en esa misma mañana deberían seguir al secuestrar al señor De Oriol.

Regresan ambos a Atocha para reunirse con Abelardo Collazo y con Casimiro Gil Araujo y Fernando Silva Sande. Seguidamente, Olegario, vestido de conductor particular, y Gil Araujo, con un chandal azul, se dirigen en un coche Seat 124 blanco al Retiro, frente al número 14, de la calle de Alfonso XII, y Gil Araujo se apea del coche y, por detrás de las verjas del Retiro, simula hacer gimnasia, como igualmente Abelardo Collazo, Fernando Hierro y Fernando Silva, que, vestidos también con chandal azul, llegan seguidamente en un R-12 amarillo al Retiro y se unen a Gil Araujo, esperando a que Enrique Cerdán, que vigila la llegada del señor De Oriol, les avise. Mientras tanto, Olegario espera con su coche en la calle de Alfonso XII, frente al Museo Etnológico. Al cabo de más de una hora, Gil Araujo informa a Olegario Sánchez Corrales que no tiene la seguridad de que el coche que hay en el número 14 de la calle de Montalbán sea el del señor De Oriol y que no se puede efectuar el secuestro como estaba previsto, en cuyo momento Olegario y Gil Araujo aparcan en las cercanías del lugar donde tiene su despacho el señor De Oriol con el Seat 124 blanco. Al salir el coche que vigilaban, y en el que iba el señor De Oriol, le siguen los tres coches; es decir, el Seat 124 blanco, de Olegario y Gil Araujo; un R-5 blanco, en el que iba solo Enrique Cerdán Calixto, y el R-12 amarillo, en el que iban Abelardo Collazo, Fernando Hierro y Fernando Silva Sande, que le siguen hasta el Consejo de Estado, si bien el coche de Cerdán se pierde durante el trayecto y, al reunirse otra vez con los restantes miembros, les ordena que sigan a su R-5.

El día 11 de diciembre, y en el lugar convenido, se reúnen nuevamente los seis terroristas con sus tres vehículos y con la misma indumentaria que el día anterior, dirigiéndose al Retiro, frente a la calle Montalbán, por dentro de la verja. Olegario Sánchez Corrales aparca su coche en la calle Doctor Velasco, Cerdán se coloca en Montalbán, frente al portal de la casa donde tiene su despacho el señor De Oriol. Alrededor de las 12.30 horas, Gil Araujo monta en el coche con Olegario, se

quita el chandal dentro del coche y ambos se dirigen al portal del señor De Oriol, quedando cerca del mismo y dentro del coche. Allí esperan hasta que ven entrar en el portal y sin chandal a Cerdán, Collazo e inmediatamente detrás de ellos Hierro y Silva. Cerdán, va armado con una pistola; Collazo, con una metralleta; Hierro y Silva, también ambos con pistola, y Gil Araujo, que espera abajo, en el coche, con Olegario, porta una metralleta. Anteriormente Collazo había dicho a Olegario que a De Oriol no había que tocarle, pero si era necesario se mataría a toda la escolta. Al entrar Hierro y Silva, Olegario y Gil Araujo esperan cinco minutos y meten el 124 blanco en el portal, en la entrada de carruajes, respondiéndole el portero que les impedía aparcar allí, que estaban esperando a los señores Quesada, que habían llevado unos cuestionarios a la señorita España, en cuyo momento descendían por la escalera Hierro y Cerdán, y entre ambos, el señor De Oriol. En este momento, Gil Araujo salió del coche y amenazó con la metralleta al portero, a un cura que había allí y a un joven, mientras introducen al señor Oriol en la puerta trasera del coche entre Cerdán y Hierro.

## ● LOS DOMICILIOS

Inmediatamente, Olegario pone en marcha el coche para seguir el mismo itinerario que habían previsto el día anterior, y durante el camino le ponen al señor De Oriol unas gafas de sol, una boina negra, un abrigo verde y le dan un bastón. Así continúan hasta la calle Antonio Maura, en la que Cerdán se baja y se pasa a un R-12 blanco, y al llegar a la calle Pérez González, se trasladan también al coche en el que va Cerdán, De Oriol y Hierro, continuando Olegario, solo, con el 124 blanco, que aparca en la esquina de Arturo Soria con López de Hoyos y dirigiéndose a la casa que tiene en José Paulete, núm. 14, piso segundo.

Gil Araujo, Collazo y Fernando Silva, que se habían quedado en el portal del despacho del señor De Oriol, se dirigen en un R-12, amarillo, a Atocha, bajándose Gil Araujo en la cuesta de Moyano y dirigiéndose en el autobús 34 hasta Marqués de Vadillo y de allí, en un taxi, hasta su domicilio de la calle Mezquita, 25, piso primero, donde estaba su mujer, Josefina Gil González.

Hacia el mediodía del día 11, Cerdán Calixto va a buscar a Gil Araujo, en un Seat 131 ranchera, y lo lleva hasta la calle San Benito, en las proximidades de la plaza Castilla, donde se encuentran Hierro Chomón y su mujer, Celsa Barcia Vallejo.

Los pisos en donde a partir de su secuestro estuvo el señor De Oriol, fueron los siguientes: Primeramente en el ya citado de la calle de San Benito, adonde fue conducido por sus secuestradores; después, a la Ciudad de los Angeles, bloque 69, A, piso tercero, frente a Barreiros, sustituyéndole en la custodia a Gil Araujo, Juan José Díaz Fernández, alias «Martín» en dicha vivienda. Es aquí donde se realiza el reportaje fotográfico e interrogatorio verbal grabado en cinta magnetofónica; de este piso le llevan a la calle San Fidel, núm. 80, piso segun-

do, letra B, donde coincide con el teniente general Villaescusa, siendo ambos custodiados y vigilados por Hierro Chomón y Juan José Díaz Fernández, y al tener ser descubiertos por haber sido detenido, el 8 de febrero, Juan José Díaz Fernández, trasladan nuevamente al señor De Oriol a la calle de San Benito, y viéndose acosados le llevan a San Claudio, núm. 21, antiguo, y 33 moderno, de Vallecas, donde se hallaba vigilado por Gil Araujo y en cuyo piso vivía la mujer de Hierro Chomón, Celsa Barcia Vallejo, y una niña de once meses

## ● SEGUNDO SECUESTRO

El día 21 de enero, Abelardo Collazo le reitera a Olegario Sánchez que hacen falta coches, puesto que tienen que secuestrar al teniente general Villaescusa, no consiguiendo robar ninguno ni ese día ni en la mañana del sábado, día 22, pero sí sobre las siete de la tarde, cerca de la plaza de Lavapiés, donde roban un 124 ranchera, rojo, que por lo llamativo de su color no les parece el más apropiado, por lo que deciden apoderarse, también en la misma plaza de Lavapiés y esa misma tarde, de un R-12, tipo ranchera, de color blanco, quedando citados para el domingo, día 23, a las ocho de la mañana, en el bar Recreo, para proceder a cambiarles las placas de matrícula.

Realizadas estas operaciones, conciertan reunirse para realizar el secuestro el lunes, día 24, a las siete de la mañana, en la gasolinera de Legazpi. Abelardo Collazo ordena a Olegario Sánchez lleve su coche 124 azul y lo aparque en la calle 12 de Octubre; asimismo le pide las llaves del R-12 ranchera, que habían robado el sábado anterior y que espere su llegada en la citada calle. Collazo llega con el R-12 ranchera, de color blanco, conducido por Bueno de Pablos y en el que va también Fernando Silva; poco después llegan Fernando Hierro y Cerdán Calixto en un R-12, color amarillo. Collazo ordena a Olegario Sánchez, Hierro y Silva que cojan el 124 azul de Olegario y se coloquen en la calle cercana que da al hospital Francisco Franco, siguiéndoles en el R-12 ranchera, blanco, Collazo y Bueno de Pablos. Allí, Collazo, se viste con un uniforme de capitán del Ejército, y Hierro, con el de sargento.

Con esta indumentaria se marchan en el 124 azul Fernando Hierro, Fernando Silva y Olegario Sánchez, cada uno con su pistola; en el R-12 ranchera, blanco, Collazo, y en el R-12, color amarillo, Cerdán, que también se viste con uniforme de capitán del Ejército de Tierra. Sitúan el 124 azul en el domicilio del teniente general Villaescusa, detrás del Mercedes de matrícula oficial que estaba esperando por el teniente general, y delante, el R-12 ranchera, blanco. Esto ocurría sobre las 9.30 horas, aproximadamente, de la mañana. Situados ambos vehículos de los secuestradores, delante y detrás del coche oficial, al salir del portal de su residencia el señor Villaescusa, Abelardo Collazo, vestido de capitán, sale del coche situado delante del coche oficial y se dirige a él, al mismo tiempo que del coche situado en la parte posterior salen Olegario Sánchez y Hierro, que viste de sargento; se dirigen al conductor, le amenazan e impiden descender del automóvil, en cuyo momento Hierro y Cerdán introducen en el asiento posterior del vehículo ofi-

cial al teniente general Villaescusa, apuntándole con una pistola y situándole entre ambos, mientras Collazo, también vestido de capitán, se pone al volante, situando al conductor oficial al lado de la ventanilla y amenazado por uno de los que van detrás. Puestos en marcha los vehículos, avanzan en caravana por O'Donnell hasta la calle 12 de Octubre, en donde Hierro Chomón obliga al teniente general a trasladarse al 124 azul, conducido por Fernando Silva, mientras Abelardo Collazo, el conductor del coche oficial y Olegario Sánchez se trasladan al R-12 ranchera, blanco, que conduce Bueno de Pablos, dirigiéndose hacia la zona de Legazpi, en donde abandonan al conductor oficial.

El Mercedes del teniente general Villaescusa lo dejan aparcado frente al número 28 de la calle 12 de Octubre, y en el 124 azul que iba detrás del coche oficial, se llevan al teniente general Villaescusa a la calle San Fidel, número 80, donde coincide con el señor De Oriol y donde son custodiados y vigilados ambos, como ya se dijo, por Hierro Chomón y Juan José Díaz Fernández, alias «Martín», hasta que Enrique Cerdán Calixto ordena se lleve al teniente general Villaescusa a su domicilio, en Sierra de Alcubierre, número 8, bajo, letra A, Urbanización Ondarreta II de Alcorcón, donde era custodiado permanentemente por Abelardo Collazo, la esposa de Cerdán, Encarnación Leonor Martínez Santiago, alias «Lina», y por el propio Cerdán. Collazo utilizaba para la custodia del teniente general Villaescusa la metralleta que Eugenio Bueno de Pablos arrebató a uno de los policías armados asesinados el día 28 de enero de 1977 cuando prestaban servicio en la Caja Postal de Ahorros, sita en la calle Padre Piquer, del barrio de Campamento.

## ● LAS INVESTIGACIONES

Cometido este segundo secuestro se continúan las pesquisas e investigaciones que se ven notablemente favorecidas por las detenciones practicadas, las cuales de forma progresiva van mermando los efectivos del Partido Comunista de España reconstituido y suministrando material muy valioso para llegar a los miembros de su Comité Central responsables del G. R. A. P. O. Estas investigaciones y actuaciones policiales fueron llevadas desde el día 11 de diciembre de 1976 por don Andrés Gómez Margarida, comisario jefe de la Segunda Brigada Central de Investigación, y desde el 31 de enero por don Roberto Conesa Escudero, jefe superior de Policía de Valencia, y expresamente designado para llevar la dirección y coordinación de todas las fuerzas de orden público, creándose al efecto un grupo especial de trabajo dentro del Cuerpo General de Policía para el desarrollo de estas operaciones.

Pero si importantes habían sido las detenciones de los militantes del Partido Comunista de España (reconstituido), resultan ya decisivas las que se producen a partir del 8 de febrero de integrantes del G. R. A. P. O.

La primera es la de Juan José Díaz Fernández, alias «Martín», que estuvo encargado de la vigilancia, juntamente con Hierro Chomón, de los señores De Oriol y Villaescusa, en la calle San Fidel, número 80, segundo B. Precisamente la detención de este terrorista determinó el traslado del señor De Oriol desde la calle San Fidel a la calle San Benito, y la del teniente general Villaescusa a

Sierra de Alcubierre, número 8, bajo A.

En el registro practicado en el domicilio de este detenido, sito en la calle José Paulete, número 14, segundo C, se encontró abundante material de propaganda del Partido Comunista de España (reconstituido), especialmente numerosos ejemplares del periódico «Gaceta Roja», correspondiente al día 3 de febrero actual, así como un cargador de pistola con ocho balas de nueve milímetros corto, varios juegos de llaves, cuatro de coches y una de un piso, un cartucho de calibre 7,62, numerosas placas de matrícula de coches falsas, tanto cuadradas como alargadas y otros útiles y efectos.

Visto el resultado de estas nuevas investigaciones policiales y las pistas concretas que de las mismas se iban produciendo, y que hacían presagiar la proximidad de un inminente desenlace, en el que todo cuidado y discreción eran exigibles al máximo, el 9 de febrero se monta la correspondiente vigilancia y espera en el piso segundo C del número 14 de la calle José Paulete al que se supone acudirían algunos de los terroristas, como en efecto ocurrió, presentándose primero Hierro Chomón, quien al sospechar la presencia de la Policía entabló con ésta un tiroteo, logrando huir.

Una hora más tarde de haberse producido este incidente se personó en dicho domicilio, ignorante de lo que había ocurrido anteriormente con Hierro Chomón, el terrorista Olegario Sánchez Corrales, que participó también en ambos secuestros y demás actos violentos, el que al penetrar en el piso se vio sorprendido por los funcionarios del Cuerpo General de Policía, que procedieron de forma súbita a reducirle por la fuerza, desarmarle y esposarle.

Prosiguiendo a todo ritmo las actividades policiales, esa misma noche se monta un servicio de vigilancia y espera a uno de los coches que habían sido detectados como utilizados por el activista Enrique Cerdán Calixto, adoptándose el correspondiente dispositivo para su posible detención y captura, y pinchándole una de las ruedas del vehículo. Momentos más tarde se observa cómo Cerdán Calixto se aproxima al coche y se introduce en el mismo, en cuyo momento uno de los funcionarios policiales se le acerca y advierte que tiene pinchada una rueda, lo que obliga a Cerdán a apearse de nuevo y agacharse para comprobar la avería, en cuyo instante otros dos funcionarios del Cuerpo General de Policía se abalanzan sobre él, le desarman y logran reducir y esposar después de gran forcejeo. Detenido Enrique Cerdán Calixto, había quedado sin jefe este comando terrorista, y prácticamente mermando de toda posibilidad de reacción.

## ● LIBERACION

Por las propias llaves del piso que le fueron ocupadas en el momento de su detención a Cerdán Calixto, y en las que figuraba la inscripción Ondarreta II, correspondiente a la urbanización así denominada, los efectivos policiales procedieron inmediatamente a averiguar cuál era el inmueble y piso al que pertenecían, comprobando que correspondían al número 8 de la calle Sierra de Alcubierre, bajo, letra A, de Alcorcón, en cuyo domicilio penetraron utilizando la propia llave y ante la sorpresa de quienes se encontraban en su interior, que, creyendo que el que en-

traba era el propio Cerdán, no tuvieron ni siquiera posibilidad de reaccionar, procediéndose en el acto a la detención de Abelardo Collazo, que era el que custodiaba en aquel momento al teniente general Villaescusa y a la esposa de Enrique Cerdán, Encarnación Leonor Martínez Santiago. El propio teniente general Villaescusa, ante lo sorprendente y rápido de la acción y el aspecto de sus propios liberadores, dudó en un principio que hubiese sido efectivamente rescatado, lo que sólo comprobó cuando se identificaron los funcionarios que llevaron a cabo su rescate.

Precisamente la circunstancia de haber entrado en el domicilio donde estaba retenido el teniente general Villaescusa con la propia llave del piso que previamente le habían ocupado a Enrique Cerdán Calixto fue el elemento en gran parte determinante de su feliz liberación. Este detalle no pudo ser explicitado en la rueda de Prensa celebrada en la noche del mismo día 11 por haberse producido al mediodía del día 11, y en la estación del Metro de Pubilla Casas, en Hospitalet de Llobregat, el asesinato del inspector del Cuerpo General de Policía don Antonio López Salcedo y herido a un policía armado cuando aquél trató de impedir la distribución de propaganda del Partido Comunista de España (reconstituido) y existir fundadas sospechas de que en dicho acto criminal estaba complicado Fernando Silva Sande, que había participado en los dos secuestros y estaba en Barcelona cuando se produjo el rescate de los señores De Oriol y Villaescusa, por la cual tampoco se consideró conveniente anunciar en dicha ocasión detención de Enrique Cerdán Calixto y de su esposa, por ser los que estaban más en contacto directo con el citado terrorista Silva Sande.

La detención de Enrique Cerdán Calixto supuso la práctica culminación de la operación rescate, pues fue el propio Cerdán el que indicó la localización exacta del piso donde se hallaba el señor De Oriol, resultando ser el de la calle de San Claudio, número 21, antiguo, y 33, moderno, cuarto, letra D, lugar conocido por Alto del Arenal en el poblado de Vallecas, donde los funcionarios de Policía irrumpieron después de llamar al timbre y en el instante mismo de abrirse la puerta por la esposa de Hierro Chomón, Celsa Barcia Vallejo, no sin antes producirse un fortuito disparo de pistola por uno de los policías al quedarle momentáneamente aprisionado el brazo con la puerta, procediéndose a la detención de Gil Araujo, que en aquel momento se hallaba desarmado e igualmente sorprendido por la rapidez de la actuación policial, siendo rescatado sano y salvo el señor De Oriol como antes lo había sido el teniente general Villaescusa. En esta operación fue también detenida la esposa de Hierro Chomón, Celsa Barcia Vallejo.

Es de hacer constar que poco antes había salido de la vivienda Hierro Chomón, por cuya razón no pudo ser apresado, encontrándose actualmente huido.

También se encontraba en dicha vivienda al producirse el rescate una niña de once meses, que fue ingresada en la maternidad y allí recogida por sus abuelos.